

Comentario el 13 de octubre de 2008 de la libertad

Una palabra que continúa siendo reiterada sobre el curso del último pocas semanas mientras que se relaciona con nuestra situación financiera es, “crisis”. Éstos son algunos de los títulos que hemos leído recientemente, el “FMI dicen que crisis de los E.E.U.U. son el choque financiero más grande desde la Gran Depresión”, “la batalla global de la pobreza de los golpes de la crisis financiera”, las “demandas de la crisis económica dos más bancos”, “una crisis financiera incomparable desde la Gran Depresión, dice a analistas”. Éstos son apenas algunos de los títulos que han cubierto las noticias recientes. Incluso aquí en Marshalltown algunos están en un “modo de la crisis” después de aprender que se están eliminando sus trabajos.

El encuentro de crisis nunca es una experiencia agradable, pero es en la época de la crisis que Dios nos llevará y vuelve a dirigir nuestras vidas para ser más útil para él si ponemos nuestras vidas en su control y somos obedientes a su plan y propósito para nuestra vida. El apóstol Paul, que no era ningún extranjero a la crisis, nos dice que en el capítulo cuatro de los filipenses, “he aprendido en qué estado soy, con eso ser contenido”. Paul escribió esto cuando él era un preso en Roma.

Después de la crucifixión y de la resurrección de Cristo, Jesús ministró por 40 días que daban instrucciones finales a sus discípulos. Jesús los tenía dicho que él iba a volver al cielo; pero eso él les enviaría un ayudante en la persona del Espíritu Santo para llevarlos y dirigirlos en toda la verdad y el Espíritu Santo les darían la energía de vivir una vida cristiana abundante. El capítulo uno de los actos nos dice que 120 discípulos habían recolectado y se habían colocado de observación mientras que su salvador ascendió lentamente para arriba a través de las nubes y dejó eventual su vista. Después de que Cristo hubiera desaparecido fuera de su vista que entraron y que recolectaron en el cuarto superior pues habían sido dadas instrucciones, donde rogarían y esperarían venir del Espíritu Santo.

Estos discípulos estaban en un estado de crisis. El en quién habían invertido sus vidas por los últimos 3 años del ½ fue ido. Estos 120 discípulos habían aguantado la persecución inmensa para que su comisión siga a Cristo. A sus familias los habían rechazado. Banished de las sinagogas judías. Temieron por sus mismas vidas que sabían que las que crucificaron a Jesús también las quisieran los muertos también. Su estructura social y económica entera había sido destruida debido a su comisión para seguir a Jesús. Los judíos y los romanos pensaron que este pequeño “grupo de la etiqueta del trapo” de discípulos pronto perdería esperanza, que disolvería, que iría a casa y que olvidaría su comisión seguir a Cristo. Eran incorrecta.

Estos 120 discípulos asustados tendrían que tomar una decisión. Sucumbirían a la presión de la crisis o ellos se levantan a la ocasión, desafían las probabilidades, desafían los críticos y las circunstancias para tomar a Cristo en su palabra y para creer

que Dios trabajaría esta crisis para su gloria y su bien. Seguían siendo fieles y el Espíritu Santo vino como el capítulo dos de los actos indica. Pedro predicó a los millares recolectados en Pentecostés y 3.000 personas recibieron a Cristo como su salvador. El grupo de discípulos ahora ha crecido a partir de 120 a 3.120 cristianos. Pedro y Juan después van a los pasos del templo y predicaron que el evangelio del Jesucristo y 5.000 recibieron más a Cristo como su salvador. La iglesia ahora ha crecido a partir de 120 a 8.120 y el cristianismo está en la marcha.

¿Qué este grupo de 120 discípulos hizo en su momento de crisis no fue pararse y no van a casa y no dan para arriba en su comisión a Cristo, pero determinaron algo apostar la granja que por la fe Jesús haría lo que él prometió hacer cuando Jesús le lo dijo en el 14:12 de Juan “ese que cree en mí, los trabajos que yo hago él los hará también; y mayores trabajos que éstos él los hará; porque voy a mi Padre”. Éstos que lastimaban, discípulos solos, rechazados en su momento de crisis caminaron hacia fuera por la fe y Dios creído les entregaría de sus crisis y autorizarlas con su Espíritu Santo y por los últimos 2.000 años el mundo ha visto que millones sobre millones de gente vienen recibir a Cristo como su salvador en una explosión de la predicación del evangelio sin par por cualquier otro movimiento en historia de la humanidad, toda porque 120 cristianos estaban dispuestos a permanecer confiados a Cristo incluso cuando parecía como si toda la esperanza fue perdida.

Dios quiere autorizar a cada creyente para hacer los mayores trabajos para poderlo glorificar y poder edificar. Los mayores trabajos pueden venir a veces en el costo de grandes crisis en nuestras vidas. Dios puede utilizar la crisis financiera, crisis matrimoniales, crisis de salud para darnos vuelta hacia él de modo que él pueda tomarnos mientras que un alfarero toma un terrón de la arcilla y comienza a moldearnos y a formarnos en la imagen y el carácter de su propio Jesucristo del hijo.

La vida tiene tres fases continuas. Cualquiera usted acaba de salir de una crisis, usted ahora está en una crisis, o le dirigen hacia una crisis. Para los que pongan su fe y confíen en Jesucristo, vendrán siempre con las crisis más fuertes, equipadas mejor y confiadas más a su fe en Jesucristo sabiendo que si permanecen en la fe y no paran, ellos cruzarán la meta de la vida que logra los mayores trabajos para su Señor y salvador.

Pastor, masón de Randy

Iglesia baptista de la libertad www.libertybaptistofmarshalltown.com